



SANEAMIENTO

En la actualidad, los servicios de abastecimiento de aguas y de alcantarillado se realizan en la comarca en completa independencia por los diferentes Municipios. El Ayuntamiento de Bilbao ha tenido que emprender obras de gran envergadura para atender a estos servicios, y los demás Ayuntamientos, por su volumen relativamente pequeño, han ido resolviendo sus necesidades sin plantearse el problema a fondo; el agua se ha buscado en los manantiales próximos y el desague se ha hecho vertiendo directamente a la ría, sin depuración de ninguna clase. El aumento de la aglomeración urbana hasta constituir prácticamente una unidad urbana en todo el conjunto de la comarca transforma el planteamiento del problema y requiere necesariamente una visión de conjunto. No es tema de este Plan de ordenación tratar a fondo estos problemas, pero es absolutamente indispensable tenerlos en cuenta, en cuanto a la posibilidad de su resolución, a las líneas generales que han de seguirse y al volumen de las obras para escalonarlas, atendiendo al mismo ritmo de crecimiento de los centros de vivienda y producción.

En la actualidad, la villa de Bilbao, con su abastecimiento de Ordunte, cuenta con un caudal de agua de 800 litros por segundo, lo que garantiza una dotación de 300 litros por habitante y día a una población de 230.000 habitantes; pronto habrá que pensar en una ampliación de este abastecimiento. Siguiendo las orientaciones de la Memoria redactada cuando se planteó el problema del abastecimiento de aguas de Bilbao, se ve que el abastecimiento de Ordunte puede ser ampliado con un nuevo caudal de 540 litros por segundo, con lo que se daría servicio con la misma dotación anterior a un total de 400.000 habitantes. Como el plan comarcal prevé una posible concentración de un millón de habitantes en sesenta años, es evidente que escalonadamente se ha de pensar en nuevos abastecimientos que supondrán obras de gran importancia. Conforme a la Memoria antes mencionada, los abastecimientos más convenientes, una vez agotadas las posibilidades, son los del río Asón, con el pantano Bernavento, y más adelante el de Bayas. El de Asón con Bernavento proporciona un caudal de 1.100 litros por segundo, capaz para abastecer a 300.000 habitantes, y el de Bayas ofrece un caudal de 1.060 litros por segundo, capaz para otros 300.000 habitantes. Sumadas las posibilidades de Ordunte, Asón y Bayas, se obtiene un caudal total de 3.500 litros por segundo, suficientes para abastecer a un millón de habitantes, con una dotación de 300 litros por habitante y día.

En la etapa final del Plan sería conveniente que el caudal de Bayas abasteciera al sector de Basauri y al valle de Asúa, en tanto que Ordunte continuaría sirviendo a Bilbao, y Asón se distribuiría para los pueblos y servicios de la zona industrial de Baracaldo, Sestao, Portugalete y Santurce. Llegando todos los canales por la parte occidental cabe establecer sus depósitos respectivos en las colinas, de la misma manera

que está el actual de Larrasquitu, y sus enlaces entre sí mediante un canal a media ladera que bordee todos los sectores del Plan por el sector occidental. Uno o varios pasos en sifón de la ría permitirían establecer una red de depósitos y un canal asimismo a media ladera que por las faldas septentrionales de Archanda sean la base del abastecimiento de todos los pueblos del valle de Asúa.

El esquema fundamental del desagüe de Bilbao consiste en la actuación en un colector principal por la margen derecha, que recoge, mediante colectores secundarios que atraviesan la ría en sifón, las aguas residuales de la margen izquierda, conduciéndolas a la estación de Elorrieta, desde donde a presión son expulsadas al mar, más allá de la punta de La Galea. El mal estado y la imposibilidad de la reparación de esta conducción final obligan a pensar en una modificación del sistema, consistente en establecer una estación elevadora que ascienda las aguas residuales a un nivel suficiente para conducirlas desde allí hasta el punto de vertido en canal. Con vistas al Plan de conjunto, un esquema recomendable consiste en reunir en esta estación elevadora todas las aguas residuales de la margen derecha, haciendo, además del colector actual de Bilbao, un colector por la ría de Asúa y otro colector paralelo al Nervión, en sentido contrario al de la corriente, desde Las Arenas hasta la estación. La situación más conveniente de ésta se halla en la proximidad de la desembocadura del Asúa en el Nervión, pareciendo preferible situarla en la margen derecha del Asúa que en la izquierda, para que el sifón sobre el Asúa sea de menor importancia.

Un esquema análogo deberá seguirse en la margen izquierda para todo el conjunto de pueblos alrededor de la zona industrial. La situación de la estación elevadora deberá ser el extremo de la colina de Sestao, donde confluirán los colectores de la margen izquierda del Galindo, de la margen derecha y el paralelo al Nervión por su orilla izquierda y en sentido contrario a su corriente. De esta estación elevadora partiría el canal que llevaría las aguas residuales a verterlas más allá del dique del puerto.

El sector de Basauri, durante algún tiempo podrá seguir vertiendo sus residuos en el río, por hallarse a suficiente distancia del casco de Bilbao; pero en cuanto el volumen de población aumente será necesario pensar en concentrar los diferentes colectores y establecer una estación depuradora.

Como se ve, tanto las obras de abastecimiento de aguas como las de desagüe son de un volumen y un coste de gran importancia y requieren una planificación muy cuidadosa, para que se vayan desarrollando gradualmente conforme a unas etapas determinadas que distribuyan sus gastos a lo largo de muchos años, pero siempre conforme a una intención predeterminada por un plan.